



# EL LABARO

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATORICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Director,

Ramón Junoy Sansalvador

Prebitero.

Editor,

Lic. Víctor Trejos

Administrador,

Federico Jara Bogantes.

## Evangelio de la Dominica

El Evangelio es del Capit. X de San Juan

En aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos: Yo soy el buen pastor q' da la vida por sus ovejas. Pero el mercenario, el que no es pastor y a quien no pertenecen las ovejas, ve venir el lobo, abandona las ovejas, y huye; entre tanto el lobo las arrebató y las dispersa. El mercenario huye porque es mercenario, y no tiene interés por lo que mira a las ovejas. Yo soy el que es buen pastor; yo conozco mis ovejas, y mis ovejas me conocen. Como mi Padre me conoce, así yo conozco a mi Padre, y doy mi vida por mis

ovejas. Otras ovejas tengo aún que no son de este aprisco, y es necesario que yo las traiga a él; ellas oírán mi voz, y no habrá más que un rebaño y un pastor.

### MEDITACION

De la misericordia de Dios

para con los pecadores

Considera que no hay, al parecer, cosa de q'el Salvador nos haya querido persuadir tanto, como la misericordia y mansedumbre con que mira a los pecadores: Su encarnación, los misterios de su pasión y de su muerte, sus discursos, sus expresiones, las parábolas de que se sirvió, todo nos predica, todo nos demuestra esta misericordia y esta predilección, por decirlo así, para con los pecadores. Su misericordia es el más

glorioso de sus atributos: y aún puede decirse que es atributo de que más se precisa. En efecto, ¿qué cosa más pasmosa que el que un Dios haya querido hacerse hombre para salvar a los hombres que se habían perdido por el pecado? Comprende, si es posible, el incomprendible misterio de la encarnación, y comprenderás la inmensa grandeza y la incomprendibilidad de su infinita misericordia.

### A LOS Srs. CURAS Y MAYORDOMOS

Les recuerdo que siempre estoy dispuesto a recibir cualquier clase de trabajo que se me encomiende, principalmente lo que se refiere al Culto Divino, a precios moderados y fiel cumplimiento en el trabajo que se me encomiende.

TALIA SALAZAR R.

S. José, C. R., calle 2<sup>a</sup> N  
75 vrs. al N. del Telégrafo—Apartado 198

# La bancarrota del monopolio

—10:—

Hoy nuestras observaciones no van dirigidas de un modo general al funcionamiento de nuestra instrucción pública ya que nuestro magisterio no constituye una carrera, ahogando todo estímulo para el ascenso. Nuestro maestro no pasa de ser un peón mas en la galería remunerativa del Estado; es un autómatas que funciona al tic tac de programas abstrusos, sujeto siempre a las veleidades de cualquier politiquero.

Hablamos de la bancarrota que ha sufrido el liberalismo en todas las naciones desde que monopolizó en absoluto la instrucción de las masas.

Y si esto sucede en las naciones en las cuales, el maestro tiene el honor de pertenecer a un escalafón ascendente, y que a más de formar parte de grandes Corporaciones solidarias, goza de tan gran independencia que tiene la seguridad de que no puede ser removido del grado que merecidamente ha ganado en buena lid, — fácilmente se comprenderá el estado seril y abyecto en que nuestro liberalismo ha sepultado el magisterio.

Las Asambleas nacionales que continuamente celebran las grandes Corporaciones de maestros en Francia, Italia, España y en otras naciones, — Corporaciones acuerpadas siempre por las diputaciones provinciales y por los Ayuntamientos, — todas tienden a descentralizar la enseñanza y a arrancar de las manos del Estado las instituciones docentes, defendiendo todos unánimemente la cuestión importantísima de la libertad de la enseñanza y la autonomía en el régimen escolar.

La bancarrota del liberalismo es en este orden de cosas lo mas notorio; no hay nadie que lo ignore ni lo disimule: aun los mas secretarios lo confiesan paladinamente; los Gobiernos mismos lo declaran en actos y documentos oficiales: el Estado docente es no solamente un convicto sino un confeso.

Pero tambien es a la vez, impenitente y contumaz!

Hace más de un siglo que algunas naciones yacen bajo la presión de la «ciencia oficial», bajo el «Estado-maestro»; y la condición o modo habitual de existir de la enseñanza pública en esas naciones es cada día que pasa más miserable, a pesar que rivalizan todos los gobiernos en levantarla de la postración en que está, aumentando los presupuestos, lanzando inmensas cantidades para la renovación y adquisición de material científico, reparación y construcción de edificios escolares. . . . pero todo en vano!

Y hay que tener en cuenta que aquellos directores de la instrucción pública no son maestrillos de infima catadura, sin carrera de ninguna clase; son hom-

bres que pertenecen a la aristocracia del talento, que con sus obras y con su saber, han conquistado el lugar que ocupan; que con la misma soltura presiden una asamblea de médicos como de ingenieros o de militares.

La carga que pesa sobre el Estado es enormísima, y sus afanes por levantarla en firme son totalmente perdidos. Sísifo y su bloque dan idea de la situación real del «monopolio» oficial de la enseñanza.

En la gran Asamblea de maestros celebrada en Burdeos, en diciembre p.p. antes de abrirse los cursos académicos, todas las reclamaciones que se discutieron, merecieron la simpatía y aprobación de la Asamblea.

He aquí algunas deliberaciones y acuerdos de la Asamblea contenidos en el índice de los problemas en discusión.

«El Estado no puede construir las escuelas que necesita la nación para la educación física y mental de los niños dentro de las prescripciones de la pedagogía moderna, por estar estas atribuciones fuera de su jurisdicción.

Es un error pretender que el Estado por ser tal, presuponga vocación para el magisterio. La capacidad funcional escolar no puede estar supeditada a una individualidad cerebral.

El Estado docente no puede ni aun materialmente, a pesar de disponer de los millones del presupuesto nacional, cumplir los fines naturales de la enseñanza. El Estado no es órgano docente puesto que la función excede con mucho de su potencia.

Luego por la fuerza de la naturaleza, bor el bien general social, por su propio bien, debe el Estado renunciar al monopolio y reconocer, garantizar, y solo en caso necesario y conforme a lo posible, auxiliar a las personas o comunidades que en el orden social son naturalmente, autoridad o instrumento natural para la función de enseñar, fundar y regir la escuela.

El Estado-maestro monopolizando toda la enseñanza ha prostituido el magisterio y otros ramos de la administración pública que quedan supeditados al vaiven politiquero, fomentando el rastroerismo, y por ende el resurgimiento de las nulidades y el retraimiento de los hombres de valer, quienes antes que tomar el incensario para adular ídolos de barro, toman las herramientas del trabajo, y con independencia y sin mengua de su reputación y carácter buscan en otras esferas el pan cotidiano.

Mientras los maestros, telegrafistas, militares etc. no ostenten otros títulos que el favoritismo emanado de un Ukase, podremos tener cuarteles, liceos, y edificios postales; pero en general no serán mas que cajas de conservas de un emperismo autómatas y el verdadero simbolismo de la inactividad, ya que donde no hay estímulo cesa la labor humana para dar paso al mecanismo humillante.

# Ars

El verso es vaso santo, poner en él tan solo un pensamiento puro en cuyo fondo brillen hirvientes las imágenes como burbujas de oro de un viejo vino oscuro.

Allí verted las flores que en la continua lucha ajó del mundo el frío, recuerdos deliciosos de tiempos que no vuelven, y nardos empapados en gotas de rocío.

Para que existencia misera se embalsame cual de una esencia ignota, quemándose en el fuego del alma enterecida de aquel supremo bálsamo! basta una sola gota.

JOSÉ A. SILVA  
(Colombiano)

# Palique

## ¡Los valientes!

*Recuerdo que en los primeros años de mi vida tenía ideas tan avanzadas, que a muchos vecinos, cuando me veían salir de mi casa les faltaba tiempo para cerrar las puertas. A los ocho años había avanzado ya mucho más; era un completo comunista, y naturalmente me dirigía por mis pasos contados al anarquismo. No había cercado frutal que no hubiese asaltado, ni labriego a quien no escondiese las herramientas, ni lavandera que no hubiese sido víctima de alguna pedrea mia. Era el terror del vecindario. En cualquiera parte donde viera que mi garra podía hacer presa, allí caía como gavilán sobre inocente avecilla. Y todos estos juegos, a pesar de mis pocos años los llevaba a cabo muy diplomáticamente, porque mis fechorías y raterías procuraba reducir las a un círculo de poca fuerza y de pocas agallas: huertos donde tenía la seguridad de que solo encontraría un viejo chocho; casas de comercio y regentadas por dependientes míopes; establecimientos custodiados por gente menuda etc., etc.; éste acostumbraba ser el teatro de mis triunfos. Pero como todo comunista no puede salvar errores u omisiones, me solía pasar también que a veces me encontraba frente a frente de algún jayán con más fuerzas que Hércules, o de algunos dependientes con más ojos que Argos. En aquellas terribles circunstancias, cuando menos sabía de aquel teatro, que antes indicaba, con una docena de latigazos, pero de aquellos que imprimen tanto carácter que lo sepultan a uno en la cama por unas cuantas semanas.*

*En tales casos optaba por vociferar y pedir socorro; principiaba por hacer pucheros y a lágrima viva y a moco colgando me dirigía a mi casa, no sin amenazar antes al jayán con estas o parecidas palabras: ya verás cuando pases por delante de mi casa.*

*Cincuenta varas antes de llegar a mi domicilio, me limpiaba el frontispicio con el dorso de la mano, hacia un registro minucioso en las cloacas de mi nariz con el vértice de cualquier dedo y echando unos respaldos para que los fuelles de los pulmones oltridaran las consecuencias de la tragedia, sin entrar en la casa, me dirigía en busca de nuevas aventuras.*

*Han evocado esos recuerdos placenteros de mi infancia unas frases que hace poco lei de un nicaragüense, el cual sufría por la intronización del Tío Sam en los asuntos de su Patria, le decía poco más o menos: «Ha de venir un día en que una*

nación poderosa os ha de declarar la guerra y entonces nosotros, (es decir el nica aquí) nos uniremos a vuestros enemigos y etc.» Esto es: «El día que pases por mi casa.»

Y tiene razón el señor Nica ese; porque esas libertades que se toman esos señores del Norte ya son el colmo de la confianza. Ese Tío liberal y comunista solo busca cercados custodiados por débiles, infelices o imbéciles; pero reñe cuando se encuentra con algún jayán como Alemania, entonces me usurpa mis frases consagradas por el uso. Un ejemplo: Alemania echa a pique un acorazado del Tío, el Tío al sentir los latigazos en sus costillas principia a hacer pucheros y le pregunta al jayán: Qué significa esa inhumanidad? Y el jayán diplomáticamente le contesta echándole a pique una docena. Y ahí me tienen ustedes al Tío Sam atarado en limpiarle las fosas nasales. Pero apenas nosotros nos preparamos para celebrar algunas fiestas cívicas de las que camos estableciendo para sustituir las religiosas que arrancaban brazos al trabajo, y principian a vislumbrar desde el Norte los cohetes de la miseria, ya aparecen dos o tres acorazados en Limón, preguntándonos que con qué derecho hacemos tanto ruido.

No señores, no; ya no queda más remedio que el indicado por el Nica: el día en que Alemania, Inglaterra o el Japón declare la guerra al Tío Sam, nos arrinamos al que más caliente; y empujando, empujando a los nipones o a los otros, a ver si podemos instalarnos en el mismísimo Washington.

La causa de esta ojiería, protección o lo que sea, es un enigma. Unos dicen que la culpa de todo la tienen esos museos que acostumbramos enviar y retener en la República del Norte. Otros sostienen que es el pésimo concepto que de nosotros se han formado nuestros amigos y protectores: porque la verdad sea dicha, que los súbditos del Tío Sam tienen una idea tan triste de nosotros, que cuando nos visitan quedan todos sorprendidos de no encontrarnos con plumas y taparrabos...

Hace poco regresaba yo de New York. En el mismo buque viajaba un pelotón de millonarios (de esos que con anhelo esperamos y agasajamos para darles un sablazo), los cuales venían a visitar el barrio de la Pueba, que es el único barrio cuya fama ha llegado a Wall Street.

Al llegar frente a Limón, uno de ellos que chapurreaba algo el castellano, admirado ante la profundidad de nuestras costas y algo receloso de desembarcar, me decía: —In estas montañas criar muchas salvajes.

—No señor le contesté, no hay salvajes en esas montañas; todo lo que usted ve, casi todo está cultivado; todos esos bosques de una vegetación tan exuberante todo es cacao y bananos, y bajo su sombra se ocultan pueblos importantes, trabajadores y honrados.

—¡Oh, cacao y mananá! mucha negociación; pero a mí decir criar algunas salvajes! —Le han engañado a usted miserablemente; algún paisano suyo habrá confundido a los salvajes con algunas autoridades.

—In la capital encontrar un jétel?

—Si señor hay muy buenos hoteles en la capital.

—Pero Costurriko tener mucho indios... —Quedan muy pocos; y eso en las regiones más remotas.

—Y estas indias ser antropófagos?

—No señor; hace muchos años que la enseñanza está monopolizada por los teósofos. Puede usted desembarcar con toda confianza, que solo encontrará vegetarianos y tortillarianos.

— I am very glad of it. Thank you.

PICAPOSTE

## Lo que hace una madre

Sentado, con los ojos fijos en el suelo, como hombre que medita, y los brazos cruzados, está un hombre como de 28 años.

Su semblante pálido y afligido, denota fastidio al par que una tristeza muy grande.

A su lado, en un cómodo sofá tapizado de terciopelo verde, un sacerdote lo contempla con fiereza, como queriendo leer en el alma de aquel joven.

Pues sí, padre, prosiguiendo el joven; ya que viene usted en busca de fondos para los pobres, desee que disipe las sombras que por doquiera me circundan.

Pero hijo, repuso el sacerdote, he hecho cuanto podía por disipar sus dudas, pero usted no quiere escuchar la verdad!

Mire usted padre, exclamó el joven no dándose entendido por las palabras del sacerdote, amo tampoco la vida, que si no fuera porque tengo que mantener una tía, quizás ya no estaría en el mundo. Alcanzar gloria, luchar por un ideal, para que después de habernos matado trabajando, quedemos hechos polvo y...

Pero, interrumpió el padre, se obstina usted aún en no creer en la inmortalidad del alma? No cree usted que hay otra vida, y que las buenas acciones tienen allá su recompensa?

No, padre, por desgracia no lo creo. Lo único que tengo por cierto es que la vida es un suplicio, al menos para mí, en el cual nos envuelve una cadena de miserias y desgracias. Veo que la vida es un empujado sendero lleno de guijarros y espinas, a los lados del cual, asoman las desgredadas cabezas de la envidia, de la maledicencia, del orgullo y de la tiranía, que nos van siguiendo por el dificultoso sendero como hambrienta jauría. Y yo ante esas cosas desespero; no quiero ser blanco de crueles pasiones. Yo veo que ante nosotros pasa la humanidad con sus rencores, desdenes y burlas. Y antes que ser escarnio de nadie, prefiero morir; sí, morir.

—El sacerdote lo miró compadecido y dijo: Eso es la vida; pero el castigo que nos ha impuesto el Señor al mandarnos aquí, es eso, pasar ileso por entre la tempestad de las pasiones, como la salamandra entre las llamas; con valor, con paciencia, con fe; fijos los ojos de nuestra alma en una luz inefable que ilumina a las almas que creen y que saben luchar, usted se desespera porque no tiene que esperar. La fe es la coraza luminosa en la que se estrellan los dardos venenosos de las malas pasiones. Ella es la que nos hace llevar la vida con resignación.

El joven lo miró, lo miró con asombro. Padre, dijo, me avergüenzan sus palabras; veo que usted tiene razón, pero yo no tengo fe y desespero de luchar. Considero el vivir un absurdo.

El sacerdote se levantó después de haber intentado en vano iluminar aquella alma ensombrecida por la duda.

Después todo quedó en silencio. El joven reflexionaba en las palabras del sacerdote: «Usted se desespera porque no tiene que esperar,» murmuró. Qué verdad más grande! Pero, yo qué podré esperar?

De pronto se levantó, cojió un retrato, lo miró largo rato y musitó tristemente, con voz de lágrimas: «Madre perdóname, seré bueno y lucharé en la vida.»

El retrato de su madre hablaba. Sus ojos lo reprendían, y sus labios también: aquellos labios que le enseñaron la primera oración en la cuna; aquellos labios que de niño arrullaron su sueño con el canto; aquellos labios que lo bendijeron mil veces, y aquellos labios que oraron por él.

## Mes de María

Son muchos, muchísimos los que saludan gozosos el mes de las flores, el mes de María; son muchos los que acuden a los templos, los que tejen guirnaldas; los que entonan místicas canciones, los que arrullan con ellas su corazón ávido de poesía, los que murmuran sabrosas oraciones.

Bien está: bueno es todo esto: Bellísimo, delicioso, arrobador. Pero entendámonos: es esto solo el mes de María? Si es el mes de María lo artístico de la ornamentación, lo vistoso de las colgaduras, lo frondoso del ramaje, lo matizado de las flores que engalanan el altar...Mes de María será...más tan solo para los ojos.

Si es el mes de María lo delicado de la música que se canta, lo acordado de los instrumentos, lo tierno de las voces...Mes de María será...más tan solo para el oído.

Si es el mes de María lo sabroso de los conceptos espirituales que se leen, lo suave del rezo, lo poético de la meditación, lo elocuente de la plática...Mes de María será... más tan solo para la imaginación y el sentimiento. El mes de mayo ha de ser mes de María para María y para nuestra alma.

Buena es la música, los adornos y las olorosas flores, pero en determinados casos sirven más y mejor punzantes espinas.

Actos del mes de María han de ser las oraciones más fervorosas que de ordinario, las obras comunes mejor desempeñadas, más exactitud en las obligaciones de cada cual, mayor resignación en los padecimientos, vida más interior y recogida, limosnas más frecuentes a los pobres, celo más ardiente por la divina gloria, más enfrenamiento de la pasión dominante: en una palabra, más virtudes y menos pecados.

Un mes así emprendido y así realizado será verdaderamente mes de María; mes no solo de flores, si que principalmente de frutos para la vida y para la eternidad.

Practiquemos pues de veras este bendito mes.

## Teología popular

### ¿Cómo se declara la virtud creadora de Dios?

«Ha entrado en alguna Exposición universal, donde resplandecen mejor que en ninguna otra parte los frutos de la industria del hombre? Has contemplado aquellas magníficas instalaciones donde campean con singular orden y simetría los mejores productos que han salido de las fábricas de paños, lápicos, seda, algodón, quinceañal, bisutería, relojería, maquinaria con todas las demás obras de la industria y de las artes, así nacionales como extranjeras?

Si el Dante se hubiera paseado por esos inmensos salones de las Exposiciones universales, con mayor inspiración poética calificará a la industria de hija de Dios e imitadora de la virtud divina que creó y conserva el universo.

Pero dirás tú: «Con todo eso, el genio industrial no hace otra cosa que elaborar, modificar y hermosear las primeras materias».

Es verdad: mas esta modificación es, sin duda, algo nuevo que antes no existía; aquí hay algo que no estaba en la naturaleza; algo que solo estaba en el ingenio y habilidad del hombre; aquí hay una especie de creación.

El hombre, aunque sea tan limitado en su ser, no lo es tanto en su inteligencia, por

la cual es imagen y semejanza del Creador, y por la virtud de esta nobilísima facultad puede idear y realizar tantos frutos de su industria, modificando las primarias materias.

¿Y sabes por qué no puede producir la existencia misma de esas materias? Porque es limitadísimo en su propia existencia, y tanto, que no solo no puede criar un átomo de aire, pero ni aun puede conservar su propio ser, ni siquiera un cabello de su cabeza.

Solo hay un Ser que carece de límites en su existencia: el Ser increado, Dios, el cual encierra en su existencia la perfección de todos los seres existentes y posibles. ¿Qué maravilla, pues, que pudiese crearlos? Si el hombre industrial, por encerrar en su talento la perfección de los productos de su industria, tiene virtud para hacer cosas nuevas y nunca vistas, claro está que el Criador, por encerrar en su existencia perfectísima la perfección de todo lo que existe y puede existir, tiene virtud para crear cosas existentes que antes no existían. En una palabra: así como la industria humana puede producir obras de industria, así el Ser divino puede producir nuevos seres. Los productos de la industria del hombre brillan durante algún tiempo en el reducido espacio de algunos metros cuadrados, que llamamos Exposición; pero, las obras infinitamente más admirables de la virtud creadora de Dios resplandecen en la inmensa y permanente Exposición de todo el universo.

No faltan sabihondos que, desconociendo por completo la virtud creadora del Omnipotente, le rebajan hasta la condición de un industrial, trayendo en su boca aquel axioma de los antiguos epicureos: «De la nada, nada se hace.»

¡Atención! carísimo lector, que en este sofisma caen de patitas todos los que no llevan muy abiertos los ojos. No quiero que seas tu tan lerdo que también entiendas las cosas al revés.

Cuando decimos que Dios creó el mundo de la nada, no queremos decir que lo sacó de algún gran pozo vacío, donde no había nada. Cuando afirmamos que el Soberano Artífice hizo de la nada todas las criaturas del cielo y de la tierra, no queremos significar que Dios tomase la nada en sus manos como toma en ellas el barro un alfarero, y que a fuerza de manosearla, viniese a hacer de ella el sol, la luna, las estrellas y todas las demás cosas del mundo. Este discurso solo puede salir de cabezas vacías.

¿Qué decimos, pues? Decimos que el Criador dió a aquellas criaturas la existencia que tienen y que antes no tenían. Y por qué se la dió? Porque podía dársela. ¿Y por qué podía dársela? Porque la tenía en sí de un modo eminente y perfectísimo. Todas las cosas que existen y pueden existir estaban en Dios desde la eternidad, y antes de que hubiese mundo, desde el astro más colosal del firmamento hasta el más pequeño átomo del aire.

## Indicador religioso

HEREDIA

Domingo, 7 — 6 y 8 a. m. Misas resadas en la Parroquia.

7 a. m. Misa cantada de la Orden 3<sup>a</sup> en el Carmen con exposición durante el día.

9 a. m. Misa cantada del Rosario.

11 a. m. Bautizos.

12 a 2 p. m. Catecismo de niñas y niños.

2 p. m. Reunión de los hermanos del Rosario.

6 p. m. Rosario en la Parroquia  
6 y 30 p. m. Rosario, plática y bendición en el Carmen.

Lunes 8. — 6 a. m. Misa cantada de las Hijas de María.

12 m. Reunión de las Señoras Vicentinas.

1 p. m. Reunión de la Sociedad de Hijas de María.

Las Misas los demás días de la semana, serán a las 6 a. m. en la Parroquia y en el Carmen. Los Rosarios a las 2 p. m. en el Carmen, y a las 6 en la Parroquia.

## NOTAS GENERALES

La cuestión del papel sigue tomando progresivamente caracteres bastante graves, no solo en Europa sino en el mundo entero. En Francia, uno de los diarios de más circulación en el Mediodía como «La Petite Gironda», se vió obligado a salir periódicamente y con una sola hoja, después de haber desaparecido centenares de revistas, semanarios y diarios. En Alemania los pocos diarios que subsisten han tenido que subir las suscripciones y anuncios en un 20 por 100. En Norte América, al ver que el coste del papel aumentaba los gastos en un 35 ó 40 por 100, redujeron sus dimensiones; y en todas partes se delibera sobre la manera de hacer frente a semejante crisis, opinando muchos por concentrarse los periódicos de iguales ideales para ahorrar gastos que no podrían soportar.

En esta previsión, y para evitar que nuestra hojita suspenda sus tareas, nos vemos precisados interinamente a dar a nuestros lectores cuatro páginas en vez de ocho, procurando que en ellas hallen nuestros favorecedores casi la misma lectura. Al efecto, mientras dure ese estado anormal, suprimiremos toda clase de anuncios y avisos para que nuestros abonados se convenzan de que estamos dispuestos a no omitir sacrificio alguno para corresponder a la buena acogida que han sabido hacer a nuestra humildé labor.

Tenemos la seguridad de que todos nuestros amigos sabrán hacerse cargo de ese parentesis por exigirlo así las actuales circunstancias.

El Exmo. Cardenal Richelmy, Arzobispo de Turin ha dirigido a los fieles una hermosa Pastoral con motivo de la Cuaresma, en la que recomienda eficazmente la obra nacional de la Buena Prensa, dando disposiciones prácticas para su mayor engrandecimiento. Dispone que en todas las iglesias de la Archidiócesis se colecte una limosna que debe ser estimulada con especial recomendación desde el púlpito en determinados días, y que se debe de destinar al sostenimiento de la Buena Prensa.

El Exmo. Cardenal Richelmy no se ha contentado con predicar con la palabra. Ha

predicado antes con el ejemplo. Su entusiasmo por la Buena Prensa se ha demostrado en las cuatros sumas que ha dado para dicho fin.

No ha mucho entregó al diario católico de Turin la importante cantidad de 71,000 liras.

La iniciativa del Arzobispo de Turin no es un hecho aislado. De mayor trascendencia son las disposiciones de Su Santidad Benedicto XV en su carta al Cardenal Maffi, autorizando a los Obispos para que aumenten el Tesoro Nacional de la Buena Prensa con los fondos disponibles para obras de piedad y beneficencia que no estén destinados a satisfacer obligaciones de misas u otros fines determinados.

Reciente está también la iniciativa del señor Arzobispo de Zaragoza, que con fecha 22 del pasado febrero ha publicado una notabilísima circular en la que dispone que en todas las parroquias e iglesias de su Diócesis se abra una suscripción y se haga una colecta en algunos de los domingos o días festivos de cada mes para el sostenimiento y desarrollo de la grande obra de la Buena Prensa.

Algo bueno se hace en algunos países... y nosotros?—(De «La Lectura Dominical»)

Gran entusiasmo han despertado en esta ciudad las resoluciones tomadas por el Clero herediano en su última conferencia, para festejar y obsequiar al Ilmo. Dr. Volio en su consagración episcopal, y para hacer una digna recepción a los ilustres Prelados Centroamericanos, que con ese motivo visitarán nuestra patria.

El Centro Católico, secundando tan simpática actitud, ha nombrado un comité de caballeros con el fin de hacerse representar en las solemnes ceremonias de la consagración, y para preparar una digna manifestación a los Ilmos. Prelados cuando éstos visiten nuestra ciudad. Se piensa obsequiarlos con un banquete al cual serán invitados también el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis y al Ilmo. Dr. Volio; de modo que tendremos, ese día, el honor de ser visitados por cinco Obispos.

Una enorme manga de chapulín, procedente de Nicaragua, ha invadido nuevamente el Guanacaste.

La Corte de Justicia Centroamericana admitió la demanda presentada por el Gobierno de Costa Rica contra el de Nicaragua, y dió a ésta el traslado correspondiente.

Ha fallecido en la Villa de Palmiras don Raimundo Rodríguez, vecino importante, benefactor de la Iglesia y entusiasta propagandista de la Buena Prensa.

Mucho se ha sentido en aquella localidad la desaparición de tan cristiano vecino, y de todos los corazones se elevan frases al Altísimo porque le conceda el descanso eterno.

Con el ceremonial de costumbre inauguró el Congreso sus sesiones ordinarias, el día 1<sup>o</sup> del corriente mes.

En el Mensaje del Sr. Presidente de la República leído en esa sesión, somete nuevamente a conocimiento del Congreso los proyectos de tributación territorial; de consiguiente habrá en el público gran interés por seguir el curso de esas sesiones en que se van a introducir reformas radicales en materia que afecta a todos los costarricenses.

Nos proponemos tener al corriente a nuestros lectores de las decisiones importantes que cada semana tome el Poder Legislativo.

IMPRENTA Y LIBREERIA

APARTADO 869 Trejos Hnos. TELEFONO 8245

## Noticias cablegráficas del conflicto europeo

En Irlanda estalló un movimiento revolucionario, ocasionando este suceso honda sensación en Inglaterra. En Mesopotamia después de una heroica resistencia que se prolongó por 143 días, se rindió a los turcos el general inglés Townsend con diez mil soldados. La lucha cerca de Verdum continúa con gran actividad. Los jefes rebeldes en Dublin se rindieron, de modo que ya ha terminado la revolución en Irlanda. Los italianos tomaron la posición austriaca llamada Col di Lana. Los turcos informan que los prisioneros ingleses tomados en Kut-el-Surra ascienden a 11,000.